


Tirada: 49.455	Expansión	Superficie: 19 cm²	Ocupación: 17,33%	Valor: 2.121,68 €	
Difusión: 32.013					
(O.J.D)	Nacional	Diaria			
Audiencia: 112.045	Economía				
(E.G.M)	2^a Edición	09/01/2015	Página: 9		1 / 1
Ref: 5826458					

Abriendo espacios



OPINIÓN

Enrique Dans

A lo largo de las últimas décadas, el modelo de oficina abierta ha ido ganando adeptos hasta convertirse, en el caso de los Estados Unidos, en mayoritario: un 70% de los entornos de trabajo en ese país carecen de paredes o utilizan divisiones bajas.

Sin embargo, este modelo se está poniendo recientemente en cuestión: niveles bajos de productividad, distracciones, dificultad para alcanzar cierto nivel de concentración, o “sistemas de castas” en los que determinados privilegiados tienen despacho, mientras

otros deben conformarse con el patio común.

En realidad, lo que empezó siendo un método para compartir conocimiento y promover la circulación de ideas, ha terminado teniendo como principal motivación una miope reducción de costes y un intento de control similar al de aquella cárcel panóptica diseñada por Jeremy Bentham en la que nunca podías saber si estabas siendo vigilado.

Si queremos que las oficinas abiertas funcionen, hay que dotarlas de un componente fundamental: una verdadera cultura abierta. Eliminar privilegios, y permitir la deslocalización de tareas: aquello que exige concentración, se hace en casa o en infraestructuras compartidas diseñadas a tal efec-

to, todo ello apoyado con la tecnología que proporciona soporte al proceso. Lo que implica, para empezar a hablar, la eliminación total del papel.

El papel es el enemigo a batir: la información en papel circula peor, se comparte peor y se administra peor. Y de manera natural, si se eliminan los espacios asignados, el papel desaparece: es engorroso transportarlo.

Las oficinas del futuro son abiertas. Pero eso no quiere decir que las actuales oficinas abiertas estén bien diseñadas: la gran mayoría, de hecho, no lo están. ¿Queremos que funcionen? Pues pensemos que esto no va de quitar paredes, sino de poner tecnología y cultura.

Profesor de IE
Business School.